



Imaginario social de docentes y profesionales de salud de tres colegios de Santiago sobre el cuerpo y la sexualidad de escolares migrantes latinoamericanos

Social imaginary of teachers and health professionals from three schools in Santiago about body and sexuality of Latin American migrant students

Alexandra Obach

Programa de Estudios Sociales en Salud, Facultad de Medicina-Clínica Alemana
Universidad del Desarrollo (Santiago, Chile) aobach@udd.cl

David Sirlopú

Facultad de Psicología, Universidad San Sebastián (Concepción, Chile)
david.sirlopu@uss.cl

Carla Urrutia

Programa de Estudios Sociales en Salud, Facultad de Medicina-Clínica Alemana
Universidad del Desarrollo (Santiago, Chile) carla.urrutia@udd.cl

Resumen

El artículo corresponde a una aproximación al imaginario social que presentan docentes y personal de salud de tres escuelas de una comuna de Santiago, en relación con adolescentes migrantes latinoamericanos, en los ámbitos de cuerpo y sexualidad. Los resultados se basan en entrevistas realizadas a docentes y profesionales de salud de las escuelas abordadas. De este material se desprende una construcción del imaginario social en torno a estudiantes extranjeros, a partir de la interpretación que se realiza de sus cuerpos, basada en la racialización y sexualización. Se develan discursos que generan segregación y jerarquización social al interior de las escuelas, lo que se asocia con relaciones de dominación específicas que reproducen una hegemonía de lo “blanco”, generando una subalternidad del otro a través de la significación de sus cuerpos. Esta dinámica se ve intensificada en el caso de las estudiantes colombianas, sobre quienes recaen con mayor fuerza estereotipos que las cosifican. Indagar en estas temáticas es relevante toda vez que los imaginarios que emergen desde docentes y personal de salud sobre estudiantes migrantes permean las enseñanzas que transmiten en las comunidades educativas, teniendo un impacto directo en los discursos y prácticas que se instalan en dichos espacios respecto a la comunidad migrante internacional.

Palabras clave: imaginarios sociales, inmigrantes, cuerpo, sexualización, racialización.

Abstract

The article is an approach to the social imaginary of teachers and health personnel from three schools in Santiago, in relation to Latin American adolescents' migrants, in the areas of body and sexuality. The results are based on interviews with teachers and health professionals from the schools addressed. From this material a construction of the social imaginary around foreign students emerges, based on the



interpretation that is made of their bodies, based on racialization and sexualization. Discourses that generate segregation and social hierarchy within schools are unveiled, which is associated with specific domination relations that reproduce a hegemony of the "white", generating a subalternity of the other through the significance of their bodies. This dynamic is intensified in the case of women Colombian students, on whom stereotypes that objectify them most strongly fall. Investigating these issues is relevant since the imaginaries that emerge from teachers and health personnel about migrant students permeate the content they transmit in educational communities, having a direct impact on the discourses and practices that are installed in those spaces regarding the international migrant community.

Key words: social imaginary, immigrants, body, sexualization, racialization.

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas Chile se ha constituido en país receptor de un gran contingente de migrantes internacionales, provenientes principalmente de América Latina¹. A diciembre del 2019 se estimaba que el número de inmigrantes en Chile era de 1.492.522 personas (aproximadamente un 7% de la población total del país), siendo Venezuela, Perú, Haití y Colombia los principales países de destino de la población extranjera (Instituto Nacional de Estadísticas 2020). En cuanto a grupo etario, del total de población chilena adolescente (aquella entre 10 a 19 años de edad), un 3% corresponde a personas nacidas fuera del territorio nacional e inscritas en los registros nacionales de otros países (Ministerio de Desarrollo Social 2017). Es importante mencionar que las experiencias y problemáticas particulares de los y las adolescentes extranjeros han sido ignoradas mayormente, tanto por la academia como por los encargados de formular e implementar políticas públicas (Obach, Cabieses y Carreño 2018). Sin embargo, en la última década cada vez más profesionales de las ciencias sociales y de la salud se están ocupando de la población extranjera adolescente (Porraz 2015).

La adolescencia corresponde a una etapa evolutiva que se caracteriza por una serie de cambios en los individuos, tanto a nivel biológico, psicológico y social (United Nations Department of Economic and Social Affairs 2011). Para el caso de los y las migrantes, esta etapa –compleja de por sí (Krauskopf 2015)– se caracteriza además por una serie de problemáticas vinculadas al proceso migratorio, como las situaciones de discriminación e inadaptabilidad (Salas et al. 2017; Stefoni et al. 2008) y las experiencias traumáticas en zonas fronterizas (Santos et al. 2018), entre otras. Según Berry et al. (2006), uno de los primeros desafíos que enfrentan las personas extranjeras cuando llegan a un país es establecer redes sociales que sean sólidas y confiables. Para los y las adolescentes, la tarea de formar estas redes puede ser más difícil que la de sus pares nacionales. Esto se puede explicar porque, en muchos casos, quien inmigra debe interactuar, por un lado, con familiares y compatriotas, de quienes reciben los valores de su “cultura de origen”. Pero, por otro, también deben relacionarse con profesores y compañeros en las escuelas, donde le son transmitidos los valores y tradiciones de la sociedad mayoritaria.

El territorio escolar es el escenario donde más se ha realizado investigación en relación a la población de niños, niñas y adolescentes (NNA) migrantes (Hein 2010). La mayor concentración de esta población se observa en escuelas municipales, donde se identifican establecimientos con altos porcentajes de matrícula de NNA extranjeros (tasas superiores al 50% y más) (Stefoni y Corvalán 2019).

¹ El artículo se basa en una ponencia presentada en las Jornadas de Antropología de la Salud, Concepción, Chile, 2020.



La presencia de estudiantes migrantes en las escuelas conlleva diversos desafíos para las comunidades educativas tales como el reconocimiento y valoración de la diversidad cultural desde las instituciones educacionales (Pavez-Soto, Ortiz López y Domaica-Barrales 2019) a través de sus diversos agentes involucrados. En este marco, el objetivo del presente artículo es aproximarnos al imaginario social de docentes y personal de salud de tres escuelas de una comuna de Santiago, en relación con el cuerpo y la sexualidad de los adolescentes migrantes latinoamericanos, estudiantes de dichas escuelas. Tomamos en concepto de imaginario social siguiendo los planteamientos de Castoriadis (2013), para quien las sociedades son un conjunto de significaciones sociales imaginarias encarnadas en sus instituciones. Dichas significaciones (entendidas como ámbitos simbólicos) otorgan sentido a los fenómenos antes que estos se expliciten de acuerdo con valores, creencias, ideas, símbolos y apreciaciones que conforman lo cultural y lo simbólico de las sociedades. Cabe destacar que los imaginarios sociales tienen la capacidad de intervenir en las diversas estructuras sociales, pudiendo unificar a una sociedad, gracias al universo simbólico que convocan (Riffo 2016).

Los resultados de investigación que se presentan en este artículo se inscriben dentro de un proyecto mayor cuyo objetivo general fue sistematizar el componente de afectividad y sexualidad de un Programa de Salud inserto en escuelas de una comuna de la zona occidente de Santiago (en adelante denominado como Programa, con el fin de resguardar la confidencialidad de éste), el cual incorpora de manera permanente a profesionales de salud al interior de escuelas públicas de la comuna que cuentan con índices de vulnerabilidad escolar (IVE) relativamente altos y están insertas en contextos de pobreza socioeconómica, ambos factores que favorecen la exclusión social (Villalta, Martinic y Guzmán 2011). El Programa nace en el año 2011 como una iniciativa de la dirección municipal de salud y educación de la comuna, en respuesta a un diagnóstico local alarmante de casos de suicidio, malos indicadores nutricionales y aumento de embarazos en adolescentes. La estrategia articula múltiples programas que históricamente operaban de manera aislada en salud, educación, y otros sectores. Su implementación implicó el diseño de estrategias grupales e individuales de prevención de conductas de riesgo y promoción de hábitos de vida saludables al interior de las escuelas públicas de la comuna en torno a tres ejes de acción: alimentación saludable y actividad física, afectividad y sexualidad, y autocuidado. Para su funcionamiento, se contrató personal de salud para estar insertos de manera permanente en las escuelas: matronas, nutricionistas, trabajadores/as sociales, psicólogos/as. En cada una de las escuelas se implementó una *sala de salud*, espacio donde los equipos del Programa de cada escuela realizan atención directa y consejería a los estudiantes, además de dictar talleres en aula y utilizar los recreos como espacios de promoción de salud. Destaca el hecho que todas estas acciones se han incorporado en el currículo escolar de la comuna. En la investigación, del total de doce escuelas públicas que implementan el Programa en la comuna, se seleccionaron las tres que cuentan con enseñanza secundaria ya que interesaba indagar en la realidad específica de estudiantes adolescentes y jóvenes de entre 15 y 19 años en relación con el componente de afectividad y sexualidad del Programa.

¿Por qué centrar la mirada en el imaginario social de agentes educativos con relación al cuerpo y sexualidad de estudiantes migrantes internacionales latinoamericanos? De acuerdo con diversos autores (Joiko y Vásquez 2016; Stefoni y Corvalán 2019), las investigaciones sobre educación y migración se han centrado especialmente en las interacciones escolares, las relaciones familia-escuela y los desarrollos en la educación intercultural. En cambio, existe escasa evidencia sobre la relación entre los ámbitos del cuerpo, la sexualidad, la migración, y las escuelas. La literatura disponible sobre cuerpo, sexualidad y migración se centra en temáticas de riesgos en salud sexual y reproductiva en zonas fronterizas,



maternidad y enfermedades infecciosas, entre otras (Cabieses, Sepúlveda y Obach 2020; Martínez-Pizarro y Reboiras-Finardi 2010; Naudon 2016). Tijoux (2013), entre otros, han realizado avances significativos en el estudio de cuerpo y sexualidad desde una mirada de procesos de racialización y sexualización sobre la migración. Aun así, se reconoce cierto vacío de conocimiento respecto a los ámbitos de cuerpo y sexualidad en adolescentes migrantes latinoamericanos, así como al imaginario social que construyen (pero también re-construyen) los adultos que interactúan con ellos en las escuelas. El artículo busca ser un aporte en esta área, y generar un espacio de reflexión que permita ir nutriendo este campo de investigación.

2. CUERPO Y SEXUALIDADES EN LA ADOLESCENCIA

De acuerdo a Mauss (1934) convertirse en un individuo social requiere de un determinado aprendizaje corporal. Desde la teoría social del cuerpo se sostiene que este debe ser analizado en contextos culturales particulares, tanto en relación al poder y los mecanismos de disciplinamiento corporal (Foucault 1991, 2002), como en relación con la clase social. Bourdieu (1994), sobre esto último, señala que los grupos sociales realizan usos y consumos diferenciados del cuerpo, y que cada sector social posee una determinada concepción corporal.

Desde una mirada materialista crítica, Scheper-Hugues y Lock (1987) se refieren al cuerpo como un artefacto físico y simbólico, producto de la naturaleza y la cultura, situado en un momento histórico particular. Así, estas autoras distinguen “tres cuerpos” que se vinculan con distintas dimensiones: (i) individual, relacionado con lo vivencial y las percepciones que se construyen individualmente respecto al cuerpo desde las experiencias vividas; (ii) social, referido a las representaciones simbólicas construidas en torno al cuerpo; (iii) y político, relacionado con las regulaciones sociales, económicas y políticas que se ejecutan sobre los cuerpos (individuales y colectivos).

La dominación que el mundo adulto ejerce sobre niños, niñas y adolescentes se sostiene y opera a través de prácticas discursivas y no discursivas que se instalan dentro de las sociedades. Desde esta perspectiva, los no-adultos aprenden desde muy tempranamente, de forma consciente e inconsciente, que el modelo de cuerpo que se debe imitar y el tipo de performatividad que se debe seguir es el del adulto (Chávez 2014; Duarte 2000; Figueroa 2016; Obach y McIntyre 2016). Dichas visiones adultocéntricas facilitan que la juventud sea comprendida principalmente desde conductas disruptivas, entendidas como comportamientos de riesgo o peligro, entre ellas, sexualidad problemática, embarazo no planificado, delincuencia, consumo y tráfico de drogas, deserción escolar, entre otros aspectos negativos altamente diferenciados por clase, género y etnicidad.

Diversos estudios sostienen que los discursos y prácticas emanados desde la institucionalidad de educación y salud -en el marco de la enunciada sociedad adultocéntrica-, tienden a promover un marco heteronormativo y biologicista en los ámbitos de sexualidad en adolescentes y jóvenes, y refuerzan un enfoque de riesgo respecto a la salud sexual y reproductiva, centrado principalmente en el cuerpo de las mujeres jóvenes a través de la maternidad y la prevención del embarazo (Dides y Fernández 2016; Macintyre, Montero y Sagbakken 2015; Sadler et al. 2011). A esto se suma la escasa educación sexual en el país y el conservadurismo que prima en la narrativa en relación con la sexualidad en Chile (Obach, Sadler y Jofré 2017).



3. LAS MIRADAS SOBRE LOS CUERPOS MIGRANTES

Para el caso de estudio que aborda este artículo, cabe considerar las conceptualizaciones que se construyen en torno a los cuerpos migrantes, las que se insertan en la lógica antes descrita de conceptualización de cuerpos y sexualidades adolescentes (una mirada conservadora, biologicista y heteronormativa, y desde nociones de riesgo y peligro), pero con significaciones propias dada su categoría de migrantes. Para Tijoux y Córdova (2015), estas significaciones en relación a la migración - principalmente aquellos grupos que en nuestra sociedad son devaluados debido a su raza, clase, color y sexo-, construyen a los y las migrantes como sujetos de peligro, contaminación e infección. De esto se puede desprender que los y las migrantes quedan permanentemente expuestos a actos de discriminación, xenofobia y racismo, acciones presentes tanto en los niveles estructurales, como en las subjetividades de la vida cotidiana, entre ellos los espacios de trabajo, las escuelas y los barrios. Es, sostienen las autoras, una acción deshumanizadora que construye al otro “no blanco” sobre la base de un imaginario civilizatorio y racializado (Tijoux y Córdova 2015).

Desde la teoría postcolonial, Quijano (1999) explica que esto responde a la jerarquía racial de lo “blanco” que ha permanecido en la base de las desigualdades sociales de Chile y América Latina (Barandiarán 2012; Gaune y Lara 2009; Walsh 2019). De acuerdo con Stefoni y Corvalán (2019), este relato nacional, construido sobre el imaginario de un pueblo blanco y homogéneo en términos culturales, niega todo aquello que desde dicho supuesto sea inferior y que se suele asignar a los indígenas, los afrodescendientes, entre otras categorías subalternas. Esta matriz que configura ciudadanos “superiores” e “inferiores” se reactiva y reproduce en las escuelas a partir de la llegada de inmigrantes latinoamericanos al país. ¿Por qué la reproducción de esta matriz colonial en las escuelas? De acuerdo con diversos autores, la escuela en Chile cumple un rol central en la conformación de la identidad nacional, entendida esta desde una noción uniforme y homogénea en lo valórico, étnico y racial (Bustos y Díaz 2018). En este contexto, los procesos migratorios que ha experimentado el país en los últimos años, y la presencia de estudiantes migrantes en las escuelas del país, vienen a tensionar dicho constructo (Pavez-Soto, Ortiz López y Domaica-Barrales 2019). ¿Qué consecuencias tienen estas tensiones sobre los imaginarios que se generan sobre los cuerpos y sexualidades de adolescentes migrantes?

4. SOBRE LA METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

El presente artículo analiza y discute el imaginario social de docentes y personal de salud en relación con adolescentes migrantes latinoamericanos en los ámbitos de cuerpo y sexualidad. El artículo se focaliza en una categoría emergente de análisis (Glaser y Strauss 1967), la cual surgió en el marco del estudio antes descrito. Durante el trabajo de campo, se fue develando la fuerte presencia de estudiantes extranjeros en las escuelas abordadas y la referencia que a ellos y ellas hacían los y las entrevistados en sus relatos. Por lo mismo, se tomó la decisión de incluir preguntas específicas en relación con este grupo de estudiantes en las pautas de entrevistas con docentes y personal de salud para abordar este ámbito particular de investigación dentro del estudio general. Cabe destacar que dada la naturaleza de la investigación, centrada en el componente de afectividad y sexualidad del Programa estudiado, la indagación en relación al imaginario social de docentes y personal de salud en relación a adolescentes inmigrantes latinoamericanos estudiantes de las escuelas abordadas giró en torno a los ámbitos de cuerpo y sexualidad, dejando de lado aspectos tales como la inserción de estudiantes extranjeros en las escuelas, las interacciones que se producen en estos espacios, entre otros temas posibles de ser abordados.



El análisis de información relativo a esta arista de investigación se realizó en base a entrevistas individuales semi-estructuradas, entendidas como conversaciones cara a cara entre el investigador y la investigadora y el sujeto informante, donde se explora un tema mediante preguntas a partir de una guía que recoge los aspectos que quieren ser explorados (Creswell 2014).

El personal de salud del Programa y los docentes fueron contactados directamente en las escuelas. Como criterio de inclusión se consideró que estuvieran vinculados al Programa, tanto en su rol de docentes como de personal de salud. Se realizaron entrevistas a profesionales de salud del Programa (N=13) y docentes de las escuelas abordadas (N=10). Cabe destacar que la mayoría de las personas entrevistadas fueron mujeres, dada la alta feminización que existe tanto en el campo educativo como el de la salud. Las entrevistas fueron realizadas en las mismas escuelas y tuvieron una duración aproximada de una hora. Previo a la realización de las entrevistas, todos y todas las participantes recibieron información escrita sobre la investigación y un formulario de consentimiento informado para ser firmado en caso de aceptar participar en el estudio. La información del trabajo de campo fue transcrita verbatim al programa word. A cada entrevista y grupo de discusión se le asignó un código, resguardando con ello la confidencialidad de las personas entrevistadas. El material fue analizado mediante análisis temático, método de análisis cualitativo que permite identificar y analizar patrones temáticos a partir de la información recolectada (Patton 2002). Se utilizó el software Nvivo para apoyar la codificación y análisis de la información. El proyecto contó con la aprobación Comité de Ética Científico de la Facultad de Medicina de la Universidad del Desarrollo.

5. SEXUALIZACIÓN DE ESTUDIANTES MIGRANTES EN LAS ESCUELAS ABORDADAS POR EL ESTUDIO

De acuerdo con los resultados de la investigación, se observa que las conductas de los y las estudiantes extranjeros adquieren distintas connotaciones en el imaginario de docentes y personal de salud de las escuelas abordadas, según la nacionalidad de estos. De acuerdo con los relatos, se reconoce una clasificación que caracteriza a los y las estudiantes colombianos y haitianos como más efusivos en su afectividad y más desinhibidos en su sexualidad, en comparación con los y las estudiantes chilenos y chilenas, pero también de otros países como Venezuela, Ecuador, Perú o Bolivia. Por otra parte, se establecen diferencias en la temática del cuerpo y la sexualidad entre estudiantes haitianos y colombianos. Estos últimos son percibidos como estudiantes cuyas características de desinhibición sexual y sexualización son juzgadas como “exacerbadas”:

“Generalmente los colombianos son más desinhibidos, y ojo que está el haitiano, que tiene un rasgo caribeño al igual que el colombiano, pero el haitiano es mucho más retraído, no es tan [...]. Pero aquí han llegado más colombianos y te puedo decir que ellos la llevan, son más desinhibidos para bailar, las chicas más con el escote, dejar la guatita arriba, bailes que son bastante, de una fuerte connotación sexual, son más sexuales que nuestros niños chilenos entonces” (Profesora liceo 01).

“Los colombianos de por sí, ellos refieren que ellos son muy expresivos, que a ellos les gusta no sé tratar bien a las mujeres, coquetear, etcétera. Dicen que los chilenos acá somos muy vergonzosos” (Matrona liceo 02).



Particularmente, se deja entrever la creencia de que lo “caribeño” les otorgaría a los y las estudiantes colombianos y haitianos (estos últimos referidos principalmente a estudiantes varones) este carácter más desinhibido tanto en relación con sus cuerpos, como en sus demostraciones afectivas. Las representaciones de los cuerpos que hacen docentes y personal de salud están marcadas por una vinculación entre la efusividad afectiva y sexual, con la “negritud” de varios estudiantes de estas nacionalidades:

“O sea sí, o sea países caribeños yo creo que está el tema de la sexualidad, más todavía a flor de piel que nosotros sí, sí eso es como lo que he visto” (Matrona liceo 02).

“Hay una sobre sexualización de las estudiantes de raza negra, eso lo podemos ver por parte de los alumnos y de todos” (Matrona liceo 03).

Otro aspecto llamativo es el uso del diminutivo “negrito” que usan las y los entrevistados para referirse a estos estudiantes. Es posible que detrás de este diminutivo se oculte cierto grado de condescendencia, así como un sentido de superioridad en relación con aquellos “no-chilenos”:

“Me acuerdo que había un chico haitiano que sentía yo que lo discriminaban, fue la primera avalancha. Supongo que era haitiano o colombiano, pero era muy muy negrito” (Matrona liceo 02).

“[...] pero te juro que a los negritos que hemos tenido, yo veo que se han insertado súper, súper bien, y salud mental que hayan venido por bullying la verdad es que no” (Matrona liceo 03).

Retomando el tema de la exacerbación de la sexualidad de estudiantes extranjeros, cabe destacar que, en el discurso de docentes y personal de salud, las y los estudiantes colombianos son quienes concentran mayormente estas visiones estereotipadas, a través de las cuales son hipersexualizados y erotizados desde la mirada del mundo adulto de las escuelas. Según las y los entrevistados esta característica se debería a las sociedades de origen, la cual permearía sus conductas mediante, por ejemplo, la resolución pública de conflictos de pareja, y en la efusividad en cuanto al acercamiento sexo afectivo hacia otras y otros estudiantes. Los y las entrevistados, por otra parte, en sus relatos describen a los estudiantes varones haitianos como más agresivos en sus demostraciones afectivas que los chilenos y los estudiantes de otras nacionalidades:

“Ha sido súper difícil, porque ellos vienen de una cultura que es como un poquitito más agresiva en el sentido del cariño, es como casi por imposición, entonces como que se obsesionan mucho con las niñas, se enamoran y se frustran y queda la escoba emocionalmente y todo lo demás. Sí los haitianos los son como muy de piel, entonces se frustran cuando una niña le dice “no en realidad no me gustas” (Profesora liceo 02).

Según los y las entrevistadas, las prácticas y significación de los cuerpos tan distintas de los y las estudiantes extranjeros en comparación a las de chilenos tendrían una explicación “cultural”. En este sentido, pareciera que docentes y personal de salud atribuyen a las “culturas de origen” las diferencias que se marcan en los cuerpos y sexualidades de sus estudiantes, sin tomar en consideración otras



variables que pudieran estar involucradas, entre ellas las especificidades del proceso migratorio en adolescentes y jóvenes. En esta línea, una psicóloga entrevistada explica que, en su trabajo terapéutico con estudiantes, ha identificado que las alumnas colombianas tienen límites culturales diferentes en relación con sus cuerpos que los que presentan las adolescentes chilenas, siendo las primeras más permisivas en cuanto a la aproximación corporal hacia otros, y teniendo mayor apertura al contacto físico con terceros:

“El año pasado me pasó en otro colegio, en el otro colegio que teníamos los niños extranjeros eran más sexualizados, era como, por ejemplo, el abrazo a las chicas se ve normal, son otros límites del cuerpo, más permisivos. Esto porque los extranjeros son más hipersexualizados que los chilenos. Sí, de partida los bailes po’, los bailes de ellos son más erotizados. Claro, culturalmente hablando no tienen rollo con eso. La soltura de las morenas es impresionante, entonces acá las chicas a veces les ponemos música en el patio, se nota po’, se nota la diferencia” (Psicóloga liceo 01).

Otro tema de análisis que emana de la información levantada por el estudio dice relación con la performatividad atribuida a los cuerpos de estudiantes extranjeros por parte de los entrevistados. La siguiente cita de una entrevista realizada a una matrona perteneciente a uno de los equipos de salud de las escuelas abordadas por el estudio, expresa cómo se perciben las diferencias entre la forma de vestir de estudiantes colombianas y chilenas, atribuyendo una intencionalidad a estos actos, siendo la “provocación sexual” la motivación que atribuyen al vestir de las estudiantes colombianas:

“Son más pretenciosas, pero en el sentido como corporal, ni de maquillarse mucho ni de venir como pintada no, no, pero sí de cuerpo, claro este grupo que es más como extrovertido, short corto, mucho escote, entonces mucho mostrarse, y ahí también hay un tema de hartito prejuicio de parte de los profesores” (Matrona liceo 01).

Sin embargo, además de la reiterada mención de la “exacerbación” de la sexualidad y las demostraciones sexo-afectivas de estudiantes extranjeros sobre adolescentes hombres y mujeres colombianos, se menciona un elemento que es considerado como positivo. Las entrevistadas y los entrevistados consideran que los y las escolares colombianos disponen de mayor información y responsabilidad en los ámbitos de salud sexual y reproductiva en comparación a estudiantes chilenos y de otras nacionalidades. De este modo, se aprecia que estudiantes hombres y mujeres colombianos, en general, acceden de manera regular al Programa de salud de sus escuelas. Esto se expresa, en términos concretos, en la demanda espontánea a matronas de preservativos, pastillas e inyecciones anticonceptivas. Estas conductas llaman la atención de estas profesionales, ya que no es una práctica habitual en adolescentes y jóvenes chilenos, sobre todo varones, población en la que se identifican una serie de barreras para el acceso y uso del sistema de salud en temáticas de salud sexual y reproductiva. Ahora bien, así como se reconocen estas conductas de cuidado en salud sexual y reproductiva por parte de estudiantes colombianos/as, al mismo tiempo se las asocia a conductas de supuesta promiscuidad y alternancia permanente de parejas sexo-afectivas, en comparación con las y los estudiantes chilenos y de otras nacionalidades:

“Yo lo que percibo es que ellos, como que la relación que se da de andar con alguien, no necesariamente compromete el sentimiento. Es como que de repente yo cambio de



pareja rápido, me desenamoro rápido. El concepto de, de compartir, de pasarlo bien, de sentirse bien, de conocerse, no, como que eso fuese rápido, es como el andar lo que manda porque me gusta alguien, pero después me gusta otra persona, me enamoré de este, después sigo con otro, no es una relación que vaya como siendo más constante no, no la veo así, no la veo en esa proyección de pololeo” (Profesora liceo 03).

“Hay algunas [alumnas colombianas] que tienen más diversidad de pareja sexual, son más abiertas para hablar el tema también entonces ahí hay un tema como con los profesores, no es necesariamente más irresponsable porque si son bien responsables, pero si son como un poco de más parejas” (Asistente social liceo 01).

Otro tema que emerge desde los relatos de los y las entrevistados es una identificación que docentes y personal de salud realizan respecto a la construcción de estereotipos negativos y prejuicio sobre el estudiantado que viene de Colombia. La mayoría de los y las docentes entrevistados utiliza un lenguaje que enfatiza la sexualidad de las escolares colombianas:

[¿Y cómo se evidencia ese prejuicio de los profesores hacia las alumnas colombianas?]
“Porque los escuchas, los escuchas directamente, se refieren a ellas así como desde la suelta cachay, hasta como de que le gusta andar mostrando, llamando la atención cachay, o de repente te las miran si quizás, así como ¿con cuántos, cuando no?” (Matrona liceo 01).

En el caso de los varones, los relatos describen a estudiantes colombianos a través de calificativos como *cadenciosos* y *erotizados*. Una profesora y una asistente social entrevistadas lo ejemplifican de la siguiente manera:

[...] el chico colombiano es mucho más extrovertido, mucho más expresivo eh, mucho más cadencioso, mucho más candoroso, eh, candente, esa es la palabra correcta para decir, pero nuestro chico, el chileno, son más apagaditos” (Profesora liceo 01).

“Bueno, ellos han llegado a su ritmo, han llegado con su forma un poco más, eh, más erotizada, sí claro, más erotizada, es su forma a la que nosotros no estamos acostumbrados. Venimos de un *cartuchismo* [conservadurismo] también, cierto, de mucha estructura machista, mucha estructura ideologizada con la iglesia, entonces tenemos notros como una tranca, pero yo te estoy hablando desde esta brecha generacional también poh” (Asistente social liceo 01).

La exacerbación de la sexualidad construida sobre estudiantes colombianos principalmente, pero también haitianos, queda en evidencia cuando se contrasta la representación que realizan docentes y personal de salud de estudiantes de estas nacionalidades y los y las estudiantes extranjeros de otras nacionalidades tales como venezolanos, peruanos y bolivianos. Cuando se evoca a estos grupos, se le atribuyen características asociadas a la timidez en lo referido a la sexualidad y los afectos, y discriminaciones asociadas a conflictos políticos geográficos:



“Ellos son muy respetuosos, muy calladitos. Yo tengo un niño venezolano que llegó el año pasado, y es un chico que tiene buena llegada, eh, lo han seguido harto las niñas acá porque es bonito, si hablamos de belleza, pero él es más reservado en todo sentido en cuanto a que no anda pololeando con una y con otra, no lo he visto pololeando, yo sé que pololeó porque me contaron, pero no que yo haya visto. Y los peruanos tampoco no se ven en parejas” (Profesora liceo 01).

“Sí muy pesados, es dicen maremoto, maremoto, maremoto, y los molestaban mucho a esos bolivianos” (Matrona liceo 03).

“Contra los peruanos había [discriminación], porque los peruanos llegaron primero, y yo lo vi, vi como los discriminaban, me tocó incluso tener que hacerme cargo de esos temas” (Matrona liceo 03).

Junto con los anterior, las y los entrevistados señalan que los cuerpos de los y las estudiantes extranjeros, sobre todo las mujeres colombianas y haitianas, genera una reacción en los estudiantes chilenos, lo cual incomoda a las chicas extranjeras. Esta mirada sexualiza no solo sus cuerpos sino también sus identidades y esto tiende a conflictuarlas ya que reciben una imagen fuertemente sexualizada de sí mismas:

“Le complicaba, le complicaba porque dice que, lo poco y nada que conversábamos, que ellos vienen de una cultura que no son como los chilenos, ella me decía y yo le decía ¿Pero a que te refieres? Me decía no porque dicen muchas cosas y claro poh, las haitianas tienen un bonito cuerpo, y las miran y les dicen cosas de su *poto* [nalgas] y ellas como que les chocaba eso” (Profesora liceo 02).

“Hay chiquillas aquí, las colombianas, las venezolanas, las haitianas, son niñas sumamente lindas y tienen un cuerpo que de verdad que los hombres, los chiquillos quedan como guau eh, pero yo creo que obviamente se deben cuidar y hay una precaución también en ellos. Yo creo que a lo mejor podemos encontrar una chilena así, pero sale de lo común, entonces eso lo hace llamativo” (Profesora liceo 01).

Los hallazgos de este estudio son consistentes con estudios precedentes que han demostrado cómo en los ambientes escolares, los y las estudiantes extranjeros son percibidos como una amenaza e incluso conceptualizados como uno de los principales problemas que enfrentan los sistemas educativos actuales (Pavez-Soto, Ortiz López y Domaica-Barrales 2019). Por lo mismo, se evidencia que en las escuelas se validan y normalizan diversas expresiones de racismo hacia estudiantes migrantes (Stefoni y Corvalán 2019), lo que genera que la experiencia escolar para ellos y ellas este marcada por la exposición a diversas situaciones de discriminación, que pueden surgir de estudiantes, profesores y administrativos (Riedemann y Stefoni 2015; Salas et al. 2017; Stefoni et al. 2008). En esta línea, se sostiene que la comunidad educativa construye una serie de imaginarios en torno a los y las estudiantes migrantes, los cuales giran mayoritariamente en relación al déficit académico y a comportamientos negativos, generando con ello etiquetas en torno a algunos colectivos migrantes, y normalizando prácticas discriminatorias (Cerón, Pérez y Poblete 2017; Pavez-Soto, Ortiz López y Domaica-Barrales 2019). Una investigación reciente entrevistó a profesores chilenos que contaban con alumnos haitianos en sus salas de clase. Los docentes reportaron actos discriminatorios por parte de los estudiantes chilenos hacia los



niños y niñas haitianas por el color de su piel y su idioma (creole) (Soto et al. 2019). Otra investigación con docentes chilenos evidenció, al igual que nuestro estudio, que los discursos del profesorado sobre los escolares inmigrantes, sobre todo de origen dominicano, estaban dominados por estereotipos relacionados con el género y la sexualización de los cuerpos (Castillo 2014). Por su parte Tijoux (2013) da cuenta de la manera en que el personal de un colegio de Santiago estaba sorprendido por la excesiva preocupación por el “pololeo” entre adolescentes migrantes, sobre todo de piel negra.

En la misma línea, Pavez-Soto, Ortiz López y Domaica-Barrales (2019) sostienen que en las escuelas del país se identifican diversas prácticas y discursos que generan una percepción del alumnado migrante como “diferentes”, estableciendo estigmatizaciones de acuerdo con los orígenes nacionales, las cuales no necesariamente son construidas en las escuelas, sino que forman parte de los imaginarios sociales más amplios que dan cuenta, por ejemplo, de estereotipos a través de los cuales las mujeres afrodescendientes son significadas como “exóticas” y desinhibidas sexualmente (Pavez 2016; Tijoux y Palominos 2015).

Se han realizado diversos esfuerzos en el país por revertir esta situación y generar ambientes escolares que promuevan y valoren la diversidad. Uno de los ejes en esta línea ha sido la educación intercultural en escuelas con alta matrícula de estudiantes migrantes (Stefoni, Stang y Riedemann 2016). Sobre esta materia, distintos autores señalan que la inclusión y la interculturalidad no bastan para transformar esta realidad, toda vez que las acciones de buena convivencia no logran resolver las tensiones instaladas dentro de los establecimientos educacionales producto de las relaciones de poder y las condiciones de desigualdad que sustentan la discriminación hacia estudiantes migrantes (Stefoni y Corvalán 2019). Asimismo, se sostiene que las actitudes que los adultos de referencia (docentes, personal de salud, personal administrativo, etc.) puedan desplegar hacia la diversidad, y las percepciones que puedan expresar en torno a ésta son centrales a la hora de promover una cultura inclusiva hacia estudiantes migrantes al interior de las escuelas ((Cerón, Pérez y Poblete 2017; Pavez-Soto, Ortiz López y Domaica-Barrales 2019).

6. A MODO DE CIERRE

Los resultados de esta investigación nos entregan algunos aportes para describir el imaginario social de docentes y personal de salud de tres escuelas construyen en relación con estudiantes migrantes latinoamericanos en los ámbitos del cuerpo y la sexualidad. Mucha de la información reportada en este estudio es coincidente con gran parte de la literatura nacional y latinoamericana, donde se establecen relaciones entre sexualidad, raza y género que determinan las conceptualizaciones que recaen en relación a los cuerpos migrantes (Tijoux y Palominos 2015; Viveros 2008; Wade 2008).

En el caso estudiado, se puede apreciar que, a partir de los relatos de docentes y personal de salud, se produce una construcción del imaginario social en torno a estudiantes extranjeros, a partir de la interpretación que se realiza de los cuerpos de estos y estas jóvenes, la cual se basa principalmente en la racialización y sexualización de dichos cuerpos. Se produce, siguiendo a Viveros (2008), una dinámica de *sexualización de la raza y racialización del sexo*, en tanto relato de construcción de la otredad que se hace especialmente notorio en los y las jóvenes extranjeros, principalmente de nacionalidad colombiana y haitiana. Tal como sostienen Tijoux y Palominos (2015), lamentablemente, dicha construcción de la



otredad se hace, muchas veces, a partir de imágenes estereotipadas y vinculadas con procesos de racialización y sexualización.

Estos procesos de racialización y sexualización sobre los cuerpos de adolescentes migrantes colombianos y haitianos dejan entrever discursos que generan segregación y jerarquización social al interior de las escuelas. Esto se asocia con relaciones de dominación específicas que, podríamos suponer, reproducen una hegemonía de lo “blanco”, generando una subalternidad del otro a través de la significación de los cuerpos, sobre todo los cuerpos negros, en tanto hiper sexualizados. Este imaginario en torno a los cuerpos de adolescentes colombianos y haitianos conlleva, podríamos decir, un juicio discriminatorio por parte de las y los entrevistados, ya que sitúan a estas y estos estudiantes en un espacio de erotización y sexualización permanente. Como afirman Liberona y López (2018), y también Tijoux (2013), un extranjero cuya apariencia física sea diferente al ideal “blanco europeo” es fácil presa de racismo, más aún cuando se trata de población “negra” la que suele ser asociada con una categoría inferior de ciudadano, concepciones que nos ha legado la jerárquica y desigual estructura de las colonias españolas en América Latina.

Los discursos de docentes y del personal de salud entrevistados reflejan un biopoder que opera en relación a los cuerpos de jóvenes migrantes, en tanto proceso de normalización que define un orden moral y político (Foucault 1991). Sus relatos están marcados principalmente por una idealización de los ámbitos de sexualidad de estudiantes nacionales. Diversas investigaciones han dejado en evidencia que los y las adolescentes y jóvenes en Chile tienen prácticas sexuales que los distancian de los marcos conservadores propios de otras generaciones. En la actualidad se identifican identidades sexuales y de género cada vez más fluidas entre adolescentes y jóvenes nacionales, y vínculos con sus cuerpos que rompen con las ideologías de género imperantes en el país (Obach, Sadler y Jofré 2017; Obach, Cabieses y Carreño 2018).

En paralelo a estas tendencias, se evidencia en ciertas relaciones sexo-afectivas de adolescentes y jóvenes un aumento en la violencia en el pololeo, la cual se manifiesta tanto física como psicológicamente (INJUV 2018). Nada de esto emergió en las entrevistas, ya sea porque no fue preguntado directamente -toda vez que el foco de investigación estaba puesto en estudiantes migrantes-, como porque, al parecer, en el imaginario de docentes y personal de salud estos rasgos propios en la construcción de cuerpos y sexualidades del mundo juvenil actual quedan invisibilizadas frente a la presencia de la otredad que implican los cuerpos de adolescentes migrantes, sobre todo de nacionalidades colombianas y haitianas. Esto se podría explicar desde la idea que estos cuerpos de estudiantes extranjeros rompen con la norma, presentándose como cuerpos que desobedecen al orden imperante en la cultura nacional, encarnada en este caso en las escuelas, caracterizado por la intencionalidad permanente de la no alternación de la homogeneidad. En este escenario, la figura del extranjero personifica la diferencia, lo que genera relaciones xenofóbicas y racistas (Aravena y Alt 2012) que se anclan, en el caso estudiado, en el cuerpo de los y las estudiantes extranjeros. Tal como sostiene Viveros (2008), al igual que el sexismo, el racismo asocia estrechamente la realidad “corporal” y la realidad social, y ancla su significado en el cuerpo, lugar privilegiado de inscripción simbólica y social de las culturas.

Esto se ve intensificado en el caso de las estudiantes migrantes mujeres colombianas, sobre quienes recaen con mayor fuerza estereotipos tales como de “provocadoras”, que las cosifican y sitúan en un espacio de subalternidad específico, marcado por las relaciones de género propias de la cultura nacional, la cual fija a las mujeres a sus cuerpos y su sexualidad. Es, como sostiene Wade (2008) una estrategia de



dominio en las relaciones de poder a través de la cosificación y fetichización del subalterno en términos sexuales (como objeto del deseo y la repugnancia de acuerdo con el autor).

Este estudio presenta una serie de limitaciones, entre ellas, el que surge a partir de una categoría emergente dentro de una investigación más amplia y, por ende, la inclusión de esta temática dentro de la estructura de la investigación fue acotada. Además, solo se rescatan los discursos de docentes y personal de salud, quedando pendiente indagar en las representaciones e imaginarios que emergen desde las y los propios estudiantes migrantes, así como del alumnado nacional. A pesar de estas limitaciones, consideramos que los resultados obtenidos son un aporte en el campo de estudio de las migraciones, de la antropología de las juventudes y la antropología del cuerpo. Cabe destacar que indagar en estas temáticas es relevante no solo desde un punto de vista académico sino también político, pues los imaginarios que emergen desde docentes y personal de salud sobre estudiantes migrantes permean las enseñanzas que ellos y ellas les transmiten en las comunidades educativas, teniendo un impacto directo en los discursos y prácticas que se instalan en dichos espacios respecto a la comunidad migrante internacional, lo que repercute directamente en niños, niñas y adolescentes migrantes en los más diversos ámbitos (Akiyama et al. 2013). En consecuencia, urgen ser visibilizadas para su abordaje desde las políticas públicas en el campo de la educación y de salud a nivel nacional.

Agradecimientos

Este artículo fue elaborado en el marco de los proyectos Fondo Proyecto Interfacultades de la Universidad del Desarrollo, y proyecto Fondecyt de Iniciación N°11190701, ANID, Gobierno de Chile.

Bibliografía

- Akiyama, T., Win, T., Maung, C., Ray, P., Sakisaka, K., Tanabe, A., Kobayashi, J. y Jimba, M. (2013). Mental health status among Burmese adolescent students living in boarding houses in Thailand: A cross-sectional study. *BMC Public Health*, 13, 1-12. <https://bmcpublichealth.biomedcentral.com/articles/10.1186/1471-2458-13-337>
- Aravena, A. y Alt, C. (2012). Juventud, migración y discriminación en el Chile contemporáneo. *Última Década*, 20(36), 127-140. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362012000100006>
- Barandiarán, J. (2012). Researching race in Chile. *Latin American Research Review*, 47(1), 161-176. <https://doi.org/10.1353/lar.2012.0007>
- Berry, J. W., Phinney, J. S., Sam, D. L. y Vedder, P. (2006). *Immigrant youth in cultural transition: Acculturation, identity and adaptation across national contexts*. Lawrence Erlbaum.
- Bourdieu, P. (1994). Deporte y clase social. En J. I. Barbero (Ed.), *Materiales de sociología del deporte* (pp. 9-38). Ediciones La Piqueta.
- Bustos, R. y Díaz, A. (2018). Gestión de la diversidad en escuelas chilenas de frontera. *Perfiles Latinoamericanos*, 26(51), 123-148. <https://doi.org/10.18504/pl2651-005-2018>
- Cabieses, B., Sepúlveda, C. y Obach, A. (2020). Prevención de la transmisión vertical de VIH en mujeres migrantes internacionales: Escenario actual y desafíos. *Revista Chilena de Pediatría*, 91(6), 669-680. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062020000500672



- Castillo, D. (2014). *Inclusión y procesos de escolarización en estudiantes migrantes que asisten a establecimientos de educación básica*. Fondo de Investigación y Desarrollo en Educación. <http://biblioteca.digital.gob.cl/handle/123456789/361>
- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets Editores, S.A.
- Cerón, L., Pérez, M. y Poblete, R. (2017). Percepciones docentes en torno a la presencia de niños y niñas migrantes en escuelas de Santiago: Retos y desafíos para la inclusión. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 11(2), 233-246. <https://doi.org/10.4067/S0718-73782017000200015>
- Chávez, M. C. (2014). La estigmatización de la adolescencia como grupo poblacional en riesgo y sus repercusiones en la construcción de ciudadanía. *Sinéctica*, 42, 1-17. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2014000100003
- Creswell, J. (2014). *Research design. Qualitative, quantitative and mixed methods approaches*. Sage Publications.
- Dides, C. y Fernández, C. (2016). *Salud sexual, salud reproductiva y derechos humanos en Chile. Estado de la situación 2016*. Miles Chile.
- Duarte, K. (2000). ¿Juventud o juventudes?: Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. *Última Década*, 8(13), 59-77. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362000000200004>
- Figueroa, C. (2016). ¿Ciudadanía de la niñez? Hallazgos de investigación sobre el movimiento por una cultura de derechos de la niñez y adolescencia en Chile. *Última Década*, 45, 118-139. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19549492007>
- Foucault, M. (1991). *El nacimiento de la clínica: Una arqueología de la mirada médica*. Siglo Veintiuno.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo Veintiuno.
- Gaune, R. y Lara, M. (Eds.) (2009). *Historias de racismo y discriminación en Chile*. UQBAR.
- Glaser, B. G. y Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine.
- Hein, K. (2010). Como uno era de otro país, como que tenían un poquito de bronquita”: Jóvenes inmigrantes de origen latinoamericano en el contexto escolar chileno. En D. Sirlopú y H. Salgado (Eds.), *Infancia y adolescencia en riesgo. Desafíos y aportes de la psicología en Chile* (pp. 144-169). Universidad del Desarrollo.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2020). *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre 2019*. Gobierno de Chile.
- Instituto Nacional de la Juventud. (2018). *Novena Encuesta Nacional de Juventud*. INJUV. https://www.injuv.gob.cl/sites/default/files/9deg_encuesta_nacional_de_juventud_2018.pdf
- Joiko, S. y Vásquez, A. (2016). Acceso y elección escolar de familias migrantes en Chile: "No tuve problemas porque la escuela es abierta, porque acepta muchas nacionalidades". *Calidad en la Educación*, 45, 132-173. <https://doi.org/10.4067/S0718-45652016000200005>
- Krauskopf, D. (2015) Los marcadores de juventud. La complejidad de las edades. *Última Década*, 42, 115-128. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362015000100006>
- Liberona, N. y López, E. (2018). Crisis del sistema humanitario en Chile. Refugiadas colombianas deslegitimadas en la frontera norte. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, 60, 193-212. <https://doi.org/10.4067/S0718-10432018005001502>

Obach, A; Sirlopú, D; Urrutia, C. (2021). Imaginario social de docentes y profesionales de salud de tres colegios de Santiago sobre el cuerpo y la sexualidad de escolares migrantes latinoamericanos. *Revista Chilena de Antropología* 43: 216-232 - <https://doi.org/10.5354/0719-1472.2021.64441>



- Macintyre, A. K.J., Montero A. R. y Sagbakken, M. (2015). From disease to desire, pleasure to the pill: A qualitative study of adolescent learning about sexual health and sexuality in Chile. *BMC Public Health*, 15(1), 945. <https://doi.org/10.1186/s12889-015-2253-9>
- Martínez-Pizarro J. y Reboiras-Finardi L. (2010). Migración, derechos humanos y salud sexual y reproductiva: delicada ecuación en las fronteras. *Papeles de Población*, 64, 10-29. <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v16n64/v16n64a2.pdf>
- Mauss, M. (1934). Les techniques du corps. *Journal de Psychologie*, 32, 3-4.
- Ministerio de Desarrollo Social (2017). *Encuesta de Caracterización Socioeconómica* (CASEN). Gobierno de Chile.
- Naudon, P. (2016). Mujeres migrantes en Chile: significaciones sobre su rol de madre y la crianza de hijos. *Rumbos TS*, 11(14), 99-112. <http://revistafacso.ucentral.cl/index.php/rumbos/article/view/37>
- Obach, A. y McIntyre, A. (2016). Vulnerabilidad social en salud en adolescentes y jóvenes en Chile. En B. Cabieses, M. Bernal, A. Obach y V. Pedrero (Eds.), *Vulnerabilidad social y su efecto en salud en Chile: Desde la comprensión del fenómeno hacia la implementación de soluciones* (pp. 199-138). Universidad del Desarrollo.
- Obach, A., Cabieses, B., y Carreño, A. (2018). Identificando a los adolescentes y jóvenes migrantes para su pertinente abordaje en salud. *Cuadernos Médicos Sociales (Chile)*, 58(4), 41-49. <https://cms.colegiomedico.cl/wp-content/uploads/2019/04/Cuad-Med-Soc-Chile-2018-58-4-41-49.pdf>
- Obach, A., Sadler, M., y Jofre, N. (2017). Salud sexual y reproductiva de adolescentes en Chile: el rol de la educación sexual. *Revista de Salud Pública*, 19(6), 848-854. <https://doi.org/10.15446/rsap.V19n6.70023>
- Patton M. (2002). *Qualitative research & evaluation methods*. Sage.
- Pavez, J. (2016). Afecciones afrocolombianas: Transnacionalización y racialización del mercado del sexo en las ciudades mineras del norte de Chile. *Latin American Research Review*, 51(2), 24-45. <https://doi.org/10.1353/lar.2016.0021>
- Pavez-Soto, I., Ortiz López, J. y Domaica-Barrales, A. (2019). Percepciones de la comunidad educativa sobre estudiantes migrantes en Chile: trato, diferencias e inclusión escolar. *Estudios Pedagógicos*, 45(3), 163-183. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052019000300163>
- Porraz, I. (2015). Juventud migrante del sur. Apuntes para su construcción conceptual. *Revista Pueblos y Fronteras*, 10(20), 171-194. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2015.20.38>
- Quijano, A. (1999). Colonialidad del poder: Cultura y conocimiento en América Latina. *Dispositivo*, 24(51), 137-148. <https://www.jstor.org/stable/41491587>
- Riedemann, A., y Stefoni, C. (2015). Sobre el racismo, su negación, y las consecuencias para una educación anti-racista en la enseñanza secundaria chilena. *Polis (Santiago)*, 14(42), 191-216. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682015000300010>
- Riffo Pavón, I. (2016). Una reflexión para la comprensión de los imaginarios sociales. *Comuni@cción*, 7(1), 63-76. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2219-71682016000100006&lng=es&tlng=es
- Sadler, M., Obach, A., Luengo, X. y Biggs, A. (2011). *Estudio barreras de acceso a los servicios de salud para la prevención del embarazo adolescente en Chile*. Ministerio de Salud de Chile.



- Salas, N., Castillo, D., San Martín, C., Kong, F., Thayer, L. E. y Huepe, D. (2017). Inmigración en la escuela: Caracterización del prejuicio hacia escolares migrantes en Chile. *Universitas Psychologica*, 16(5), 1-15. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-5.iecp>
- Santos, M., Gorunkanti, A., Jurkunas, L. y Handley, M. (2018). The health literacy of U.S. immigrant adolescents: A neglected research priority in a changing world. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15, 3-18. <https://doi.org/10.3390/ijerph15102108>
- Scheper-Hughes, N. y Lock, M. M. (1987). The mindful body: A prolegomenon to future work in medical anthropology. *Medical Anthropology Quarterly*, 1(1), 6-41. <https://doi.org/10.1525/maq.1987.1.1.02a00020>
- Soto, I. P., Olgúin, C., López, J. E. O., Sepúlveda, N. y Jara, P. (2019). Racialización de la niñez migrante haitiana en escuelas de Chile. *Interciencia: Revista de Ciencia y Tecnología de América*, 44(7), 414-420. <https://www.redalyc.org/journal/339/33960285007/html/>
- Stefoni, C. y Corvalán, J. (2019). Estado del arte sobre inserción de niños y niñas migrantes en el sistema escolar chileno. *Estudios Pedagógicos*, 45(3), 201-215. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052019000300201>
- Stefoni, C., Acosta, E., Gaymer, M., y Casas-Cordero, F. (2008). *Niños y niñas inmigrantes en Santiago de Chile. Entre la integración y la exclusión*. Universidad Alberto Hurtado/OIM.
- Stefoni, C., Stang, F., y Riedemann, A. (2016). Educación e interculturalidad en Chile: Un marco para el análisis. *Estudios Internacionales*, 48(185), 153-182. <https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/44534>
- Tijoux, M. E. (2013). Las escuelas de la inmigración en la ciudad de Santiago: Elementos para una educación contra el racismo. *Polis (Santiago)*, 12(35), 287-307. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682013000200013>
- Tijoux, M. E., y Córdova, M. G. (2015). Racismo en Chile: Colonialismo, nacionalismo, capitalismo. *Polis (Santiago)*, 14(42), 7-13. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682015000300001>
- Tijoux, M. E., y Palominos, S. (2015). Aproximaciones teóricas para el estudio de procesos de racialización y sexualización en los fenómenos migratorios de Chile. *Polis (Santiago)*, 14(42), 3. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682015000300012>
- United Nations Department of Economic and Social Affairs. (2011). *International migration in a globalizing world: The role of youth*. UN Populations.
- Villalta, M., Martinic, S. y Guzmán, M. (2011). Elementos de la interacción didáctica en la sala de clase que contribuyen al aprendizaje en contexto social vulnerable. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16(51), 1137-1158. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662011000400006
- Viveros, M. (2008). La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual. En G. Careaga (Ed.), *Memorias del 1er. Encuentro latinoamericano y del Caribe. La sexualidad frente a la sociedad* (pp. 168-198). Universidad Nacional de Colombia.
- Wade, P. (2008). Debates contemporáneos sobre raza, etnicidad, género y sexualidad en las ciencias sociales. En P. Wade, F. Urrea y M. Viveros (Eds.), *Raza, etnicidad y sexualidades: Ciudadanía y multiculturalismo en América Latina* (41-66). Universidad Nacional de Colombia.

Obach, A; Sirlopú, D; Urrutia, C. (2021). Imaginario social de docentes y profesionales de salud de tres colegios de Santiago sobre el cuerpo y la sexualidad de escolares migrantes latinoamericanos. *Revista Chilena de Antropología* 43: 216-232 - <https://doi.org/10.5354/0719-1472.2021.64441>



Walsh, S. (2019). The Chilean exception: Racial homogeneity, mestizaje and eugenic nationalism. *Journal of Iberian and Latin American Studies*, 25(1), 105-125.
<https://doi.org/10.1080/14701847.2019.1579499>

Recibido el 4 Nov 2020

Aceptado el 26 May 2021